



ISTOCK.COM/ KIEFERPIX

Escape a “la mayor catástrofe de la civilización”

Tiene que comenzar en su propia casa.

- Stephen Flurry
- [29/9/2020](#)

EE UU está colapsando. En las calles de nuestra ciudad, los jóvenes están aterrorizando a la gente, destrozando edificios, quemando vehículos de policía, saqueando tiendas e infligiendo violencia a aquellos que se les oponen. Aún más impactante, ¡muchos líderes permiten, justifican y *fomentan* la destrucción! Así es como luce una nación al borde del colapso.

Usted puede pensar que esta crisis estalló después de la muerte de George Floyd. La realidad es que se ha estado formando durante décadas. Pero no se originó en los pasillos del gobierno, la universidad o incluso el salón de clases. El caos en nuestras calles comenzó en nuestros hogares. Provino del quiebre de *nuestras familias* durante décadas.

En una entrevista de Fox News en julio, la comentarista Heather MacDonald dijo: “Voy a romper un enorme tabú feminista aquí y decir que los hombres sí importan. Los padres importan. Los padres aportan un conjunto de valores y normas a la crianza de los hijos, ya sea en la autosuficiencia o la autodisciplina, el honor y el coraje. Como promedio, se complementa con lo que las madres pueden aportar”.

En la cultura actual, este tipo de lenguaje se considera incendiario, sexista y violento. En este mundo al revés, MacDonald es una de las pocas personas que todavía tiene el valor de decir lo obvio.

“La anarquía que hemos vivido con los saqueos y los disturbios del último mes...”, continuó, “ha sido precedida por una *anarquía y un colapso más lento que es la desintegración de la familia*, porque nuestras cárceles hoy día están llenas casi exclusivamente de huérfanos” (énfasis agregado).

MacDonald tiene toda la razón: ¡Esta ha sido una *desintegración de la familia en cámara lenta*! Los niños que no son amados, educados ni disciplinados en el hogar se han convertido en adultos infelices, retrógrados y sin restricciones. Las rabietas incontroladas en el hogar se han convertido en cócteles Molotov lanzados a la policía. Los niños a los que nunca se les enseñó a ser agradecidos se han convertido en revoltosos que saquean lo que pueden y queman lo que no pueden saquear, a pesar de que viven en la nación más rica, libre y bendecida de la historia mundial.

Estabilidad, disciplina, felicidad, gratitud, productividad, bondad: estas cualidades deben ser *aprendidas*. Y necesitan ser *enseñadas* en el hogar por padres amorosos y temerosos de Dios.

MacDonald calificó el quiebre de la familia como “la mayor catástrofe de la civilización a la que nos enfrentamos hoy”. Dijo que el colapso es “la raíz del crimen en espiral, el impulso loco de los tiroteos que vemos en el centro de la ciudad y la destrucción del potencial humano”.

MacDonald dijo con tono de urgencia: “Es difícil darle la vuelta a esto, pero tenemos que hacerlo”. Y ella tiene toda la razón.

Lo que ella no sabe es que la ruptura familiar y el quiebre social resultante fueron profetizados. Isaías 3:12 describe una sociedad en la que los muchachos “oprimen” y las mujeres “gobiernan”. ¡Los hombres, los padres y los esposos, ni siquiera se mencionan en ese versículo! La familia está al revés y como resultado, ¡la sociedad está al revés!

Afortunadamente, no tiene por qué ser así en su hogar. ¡*No debería* ser así en su hogar! Dios da instrucciones que le ayudarán a escapar de “la mayor catástrofe de la civilización” y a construir una familia fuerte y estable.

Eso incluye aprender a amar a sus hijos a la manera de Dios, lo que requiere desinterés, paciencia, positividad, ánimo, visión y muchas otras virtudes. Incluye enseñarles y educarlos en el camino que deben seguir. Incluye guiarlos y corregirlos según sea necesario. Sobre todo, significa tener la *estructura familiar correcta*. La Biblia proporciona detalles maravillosos sobre los roles ordenados por Dios dentro de la familia (por ejemplo, Colosenses 3; Efesios 5; 1 Timoteo 3). El énfasis está en el esposo y el padre *gobernando* bien la casa. Si la casa no está bien gobernada, ¡los resultados son catastróficos! Un colapso en el hogar conduce al colapso de las ciudades y de la sociedad en general.

Dios envió a un hombre en este tiempo del fin con el espíritu de Elías para “restaurar todas las cosas” a la Iglesia (Mateo 17:10-11). Dios dijo que este hombre “hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres” antes del regreso de Cristo (Malaquías 4:6). ¡Esta hermosa Escritura está hablando de proteger, mantener y fortalecer la *estructura familiar*! ¡Se trata de hacer que nuestras familias estén bien en el contexto del inminente retorno de Jesucristo! ¿Por qué? Porque la *Familia* de Dios estará liderando en el Mundo de Mañana. Dios está trabajando ahora con personas que podrán ayudarlo a construir familias excelentes durante el Milenio y mucho después. Eso comienza con enseñarles cómo hacer esto en sus propias familias físicas hoy.

Este papel profetizado fue cumplido por Herbert W. Armstrong. Él enseñó y escribió extensamente sobre cómo construir familias fuertes. Desde su muerte en 1986 hemos llevado a cabo ese trabajo. Como punto de partida para ayudarlo a poner en orden su vida familiar, nos gustaría ofrecerle un libro gratuito: [Crianza infantil con visión](#). Este libro le mostrará cómo criar una familia a la manera de Dios. Enseñar la ley de Dios y administrar el gobierno de Dios *en el hogar* es clave para una vida feliz y plena, ¡y le entrena para enseñar y administrar el estilo de vida de Dios en el Mundo de Mañana! •



CRIANZA INFANTIL CON VISIÓN

Tener un hijo es una bendición maravillosa. ¿Pero cómo se debe entrenar a esa mente joven? La mayoría de los libros sobre la paternidad sólo ofrecen ayuda limitada porque sus autores no comprenden el propósito y potencial de esa mente. Pero usted puede criar a un niño feliz y evitar los dolores de cabeza de un niño infeliz y un hogar miserable. Uno puede reclamar la promesa hecha por el Creador acerca de los niños: "Entrena al niño en el camino que debe ir: y cuando él sea viejo, no se apartará de éste" (versión King James).